

Trazos del cine y la escuela

Los espacios de realidad cotidiana y de lugares conocidos como la escuela han abierto las puertas a la cinematografía que nos permite entender el fenómeno de relaciones que se tejen en las aulas; un espacio de formación y también de construcción de personalidades; cómo son los alumnos, los profesores, su entorno, cómo es su ir y venir constantemente donde se pasa una largo período de vida. El cine se acercado a una antropología educativa, que nos permite a los espectadores aprender un poco más de la vida y sus entornos; a los padres les brinda la oportunidad de ver cómo los hijos se van formando y aprendiendo, a los maestros les abre una ventana al mundo académico y pedagógico, ya se vio plasmado en la inmortal cinta *La sociedad de los poetas muertos*, pero el cine ha ido evolucionando y construyendo nuevas entidades que figuran como espejos de la realidad.

Hoy empieza todo (1999)

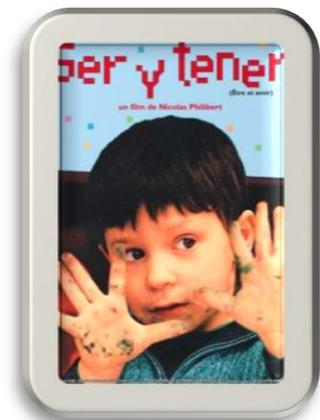
En un pequeño pueblo del norte de Francia, el 30% de los 7.000 habitantes está en paro a causa de la crisis de la minería; Daniel, de 40 años, es el director y profesor de la escuela infantil que sin eludir sus propios problemas personales, asume que pertenece a una larga cadena



de hombres y mujeres que han luchado durante siglos por sobrevivir en esa lejana y dura región minera. Y decide que no puede hacer otra cosa que seguir esa lucha. Un día, la madre de una de las alumnas llega borracha a la escuela, sufre un colapso y deja allí a su bebe y a su hija de cinco años. El profesor decide tomar cartas en el asunto, y solicita la ayuda de la comunidad y de los padres de sus alumnos. Su trabajo como docente será cuestionado. Refleja toda la problemática de una pequeña comunidad industrial: paro, alcoholismo, desestructuración familiar, abusos y sobre todo la falta de esperanza en el futuro que aflora de cada uno de estos problemas. De este modo la escuela se convierte en una isla de color donde los niños pueden escapar de la cruda realidad que les envuelve.

Ser y tener (2002)

Muestra la vida de una pequeña clase de un pueblo a lo largo de todo un curso, mostrándonos una cálida y



serena mirada a la educación primaria. Una docena de alumnos entre 4 y 10 años reunidos en la misma clase, se forman en todas las materias bajo la tutoría de un solo profesor de extraordinaria dedicación. Maestro de la autoridad tranquila, el profesor Georges López conduce a los chicos hacia la adolescencia, mediando entre sus disputas y escuchando sus problemas. El director y guionista Nicolas Philibert ha sabido captar la inocencia de algunos de los niños, así como los progresos y dificultades de una docena de alumnos desde los cuatro años hasta la preadolescencia.

célebres reposan en el famoso cementerio del Père Lachaise desde Molière o Baudelaire hasta Jim Morrison. Abierto y dialogante, tiene un talento notable para improvisar, para hacer que los alumnos se sientan a gusto y participen de igual a igual, pero en ciertas circunstancias tropieza con el rechazo, la indisciplina, la insolencia e incluso la rebelión.

Por: María Velázquez Dorantes.



La clase (2008)

Con una destreza y frescura abrumadoras, logrando captar la vida que bulle entre las paredes

de un aula, metáfora de las tensiones de las sociedades francesa y occidental. Escaso de medios y contando como actores no profesionales a los propios alumnos que participaron en talleres de improvisación durante todo el año escolar se ilustra la vida en el aula. La esencia de un profesor de francés de alumnos de 13 y 14 años en un barrio multicultural cuyos residentes más